Susorición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 29 de agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.° 5.364

Efeméride.

29 de agosto de 1362.

D. Pedro I de Castilla se apodera de la ciudad de Catalayud.

Entre D. Pedro I de Castilla y D. Pedro IV de Aragón existían antiguos rencores sólo contenidos por la tregua que por mediación del Papa llegaron á pactar, así que tan pronto como terminó el plazo convenido volvió el monarca de Castilla á preparar sus huestes y más adelante en 1361 renovó la campaña contra el de Aragón, sin que bastara á impedirlo la nueva intervención pontificia. En el siguiente año y con el fin de asegurar el éxito de esta jornada solicitó alianza del rey de Navarra Cárlos *el Malo*. Con los auxilios que le facilitó, llegó á reunir un ejército de 10.000 caballos y 30.000 infantes y á la cabeza de todos invadió los estados de su adversario, rindió varios castillos y puso cerco á Calatayud. En socorro de los reducidos defensores de la ciudad acudieron el conde de Osma, los hermanos Pedro y Artal de Luna y nobles y guerreros aragoneses, los cuales viéronse interrumpidos en la marcha por las huestes castellanas que cerca del lugar de Miedes les salieron al encuentro y derrotaron. No por esto decayó el ánimo de los sitiados y mucho menos cuando llegó á su noticia que D. Pedro IV había acudido en demanda de auxilio al rey de Francia. La demora de éste en enviarlos, contribuyó á que los anteriores agotaran sus fuerzas y recursos en términos que hubieron de pedir capitulación. Después de quedar ajustada, por cierto en condiciones muy ventajosas para los vencidos, tomó posesión de la ciudad el monarca castellano.

(Prohibida la reproducción.)

¡Pobre marina de guerra!

Como dice un apreciable colega, si los datos que han servido de base á *El Imparcial* para escribir su interesante artículo de ayer sobre el estado de nuestros buques de guerra, son exactos, como es de suponer, resulta apremiante la necesidad de que los políticos importantes de todos los partidos se preocupen con el asunto y acudan con urgencia á remediar lo que, además de una desgracia, constituye una vergüenza para España.

El crucero *Isla de Luzón*, según informes del popular diario de la calle de Mesonero Romanos, no ha podido marchar á Mazagán, como se le había ordenado, porque está en el dique de la Carraca limpiando sus fondos; el *Isla de Cuba* ha de sufrir importantes reparaciones; el *Temerario*, destinado á Buenos Aires, limpia tambien sus fondos; el *Navarra* necesita reparaciones en la máquina, pasa á quinta situación y no tiene artillería; la *Gerona* está imposibilitada, y es muy natural que lo esté; el *Aragón* se halla abandonado por inútil y viejo; el *Isabel II* no ha reparado aún las averías que sufrió en Fernando Póo el año pasado; el *Pelayo* está en Cartagena con las calderas destruidas; el *Destructor* ha reducido sus veintiuna millas de andar á ocho, por hallarse inútiles sus calderas; el *Infanta María Teresa* espera en el Ferrol hace un año su artillería; el *Alfonso XIII*, construído en el arsenal, está sin armamento, y el *Reina Regente* se ha reparado poco y mal en Cartagena.

De modo que descontando el *Vizcaya*, sin armar todavía, quedaban en condiciones de prestar mediano servicio el *Alfonso XII*, *Reina Mercedes*, *Venadito* y *Marqués de la Ensenada*.

Por ahora resulta, según datos recogidos por *El Heraldo*, que el *Marqués de la Ensenada*, recien salido de la Carraca y destinado á Canarias, se halla inútil; pues en su viaje á Río de Oro sufrió una avería de consideración en un costado, que puso en peligro la flotabilidad del buque, por no funcionar las bombas de desagüe, y tuvo que arribar al sur de Gran Canaria para remediar la avería, llegando con dificultad á Tenerife, donde espera buen tiempo ó remolque para volver á la Carraca.

Bien ajustada la cuenta queda, por tanto, de todos los buques que hay en la Península, solo tres cruceros en posibilidad de navegar á razón de diez millas por hora.

¡No puede ser más deplorable y triste la situación de nuestra marina de guerra, si aún merece que demos tal nombre á nuestra costosa é inútil colección de barcos viejos ó inservibles!

(De El Diario Español).

MARRUECOS

Causas de la insurrección de Dukala

El Eco Mauritano, de Tánger, publica en su número del 22, un artículo que contiene los siguientes pormenores acerca de los orígenes de la insurrección de las kábilas limítrofes á Mazagán:

«Se han levantado—dice—los tranquilos habitantes de Dukala, como el enfermo que, después de una larga y penosa enfermedad crónica, se decide por el suicidio para así acabar con sus sufrimientos.

Sabido es que uno de los principales ingresos del tesoro lo constituye la renta de bajalatos. Para hacer más productivo este renglón en Dukala, el gobierno hubo de fraccionarla en una porción de bajalatos, algunos de ellos tan microscópicos como los de Huuzia y Ulad Guch, cuya población apenas si alcanzará á la cifra de unas 3.000 almas.

Estos gobernadores, que tienen que empezar por pagar el puesto, por contribuir á las cargas del Estado, aportando las fuertes sumas que les exigen con frecuencia, y saciar su desmedida codicia, habían conducido ya al pobre país á un estado tal de miseria, que, para la compra de la simiente de la actual cosecha han tenido necesidad de entregarse por centésima vez en manos de la usura, de ese vampiro que, en unión de los bajaes, absorbe la sangre del desdichado dukali.

Más si esto ocurre en tal órden de cosas, no es menos censurable la conducta de estos gobernadores, en lo que se refiere al modo que han tenido de administrar á sus subordinados, con un ensañamiento y una ferocidad inconcebibles. La pluma se resiste á describir actos de verdadera barbarie, llevados á cabo por alguno de ellos, y muy particularmente por el de las kábilas de Ulad Guch. Baste decir que una de las distracciones favoritas de este tirano consistía en apostarse en una ventana de su casa y entretenerse en tirar al blanco á los cántaros que las pobres moras, que iban por agua á los pozos vecinos, llevaban en la cabeza, siendo muy frecuente que en lugar de dar al cántaro diera en la cabeza de la desdichada, y como ésta, otras atrocidades capaces de sublevar el ánimo del más apático.

Con tan visibles motivos, nada de extraño tiene que los moradores de la región de Dukala hayan aprovechado las actuales circunstancias para sacudir el yugo de tales gobernantes.»

Por viajeros que llegaron á Tánger en el vapor *William Haynes*, procedente de Mazagàn y Casablanca, se sabe que ha desaparecido el temor de que la insurrección se propague.

Los habitantes de Mazagàn se van tranquilizando y esperan que podrán salir de la ciudad dentro de pocos días si, como se asegura, deponen los sublevados su actitud por la fuerza de las armas imperiales ó, lo que es más probable, porque el sultán designe gobernadores que sean del agrado de los insurrectos, juzgando que en esta ocasión la diplomacia le dará mejor resultado que la guerra.

El ferro-carril de Olot

Entre las riquezas con que cuenta la comarca olotense y que podrán ser explotadas tan pronto como llegue á Olot el ferro carril que ha de atravesar las grandes llanuras y montañas del sur de la provincia de Gerona, se halla la piedra llamada *ferral* por su dureza, que la hace altamente apropósito para ser empleada en forma de adoquines en los empedrados de plazas y calles de las grandes poblaciones donde no sea obstáculo su laboreo y traslado que forzosamente ha de resultar costoso.

Según opinión de Sir Cárlos Lyell, el basalto ó piedra *ferral* es la clase de roca en que más predomina el piroxeno ó augita. Su nombre se ha aplicado generalmente á todas las rocas trápicas de testura uniforme y compacta, de color negro, azul ó gris aplomado. Tomado en el sentido más riguroso, el basalto consiste en una mezcla íntima de augita, de feldespato y de hierro, á lo cual se agrega algunas veces un mineral llamado olivino. Esta sustancia, que es de color verde aceituna, se presenta en granos aislados ó en masas nodulosas. El hierro contenido en el basalto es por lo regular magnético, y suele estar acompañado de otro metal, el titano.

Entre los grandes depósitos de piedra *ferral* existentes, tal vez sea uno de los más notables el *single* ó despeñadero sobre el cual está situado el pueblo llamado Castellfullit de la Roca.

De él dijo Paluzie:

El imponente peñasco sobre el cual está edificada la villa de Castellfullit, es un monumento interesante y curioso, digno de ser visitado por los naturalistas porque dá una idea de las revoluciones que sufrieron los terrenos de aquella comarca.

No se deduzca de lo que antecede que sea tan solo en Castellfullit donde puede proporcionarse basalto quien lo necesite para la construcción de adoquines, pues tanto en Santa Pau como en San Feliu de Pallarols como en mil otros puntos de aquel país, se encuentra en todas partes; pero donde se ve más limpia y claramente es en los cauces de los rios.

Uno de los cráteres más célebres es el de Santa Margarita de la Cot, y en su fondo, hay un enorme mojón que si tuviese otra forma, como sucede con el llamado *pedra del diable* situado en un campo del término del Sallent, y que à pesar de que quizá sea un monumento céltico conmemorativo de alguna batalla, también podria ser tan solo puesto allí para señalar hasta donde llegaba el señorío de algun abad ó de otro cualquiera dignatario feudal; ambos mojones son de basalto ó piedra *ferral*.

Sea de esto lo que fuere, lo que interesa actualmente es saber si el basalto es una piedra resistente al par que laborable, y para demostrarlo diré que me consta su utilización para empedrados en una tintoría de primer orden, porque resiste á los ácidos al mismo tiempo que á la humedad.—*Ildefonso Igual.*

Desde Madrid

26 agosto de 1894.

No hay que poner en duda que cuando hablan los carlistas, sus palabras son axiomas. Dijeron hace poco tiempo que se hallaban perfectamente organizados, y que á una voz, todos se levantarían y armarían una marimorena de dos mil demonios. No citaron á los demonios, pero nos expresamos nosotros en tales términos, porque los partidarios de D. Cárlos, haciéndose ilusiones, dieron á entender que en un momento dado podrían destruir lo existente, destrozar nuestra actual querida monarquía, (que tiene más hondas raíces de lo que á primera vista parece á muchos); y sabido es que hacer daño es el solo pensamiento de Lucifer, y los carlistas quieren en esta ocasión ser ángeles del mal. Por eso hemos hablado de los demonios...

Lo que hay de cierto es, que los demonios están en el cuerpo de los carlistas, pero no para hacernos daño á los que preferimos á la suya nuestra monarquía; los tienen en el cuerpo no más que para perjudicarlos á ellos mismos haciendo que su cerebro se halle pletórico de vanidad que no deben tener, y otros defectos graves dignos de la censura más enorme.

Durante mucho tiempo se ha dicho que la guerra civil terminó porque el señor Martínez Campos (esto lo dicen los enemigos del ilustre general, y no, por cierto, muy silenciosamente), ofreció el oro y el moro, y aún llegó á dar una buena cantidad del primero. Esto se ha desmentido; pero hay muchos que censuran á nuestra monarquía y al general Martínez Campos, por haber comprado á fuerza de oro el puesto que ocupó D. Alfonso XII (q. e. p. d.) y por tanto, el de su actual augusto sucesor. Pongámonos un instante al lado de la maledicencia, (conste que vamos á hacer una suposición), y digamos: «Bueno, supongamos que es cierto lo que algunos dicen. ¿Y qué se deduce de todo eso?» Aquí de los que aprovechan el más pequeño incidente para desatarse en improperios contra lo que siempre debió y debe respetarse. Desahoguen su pecho, den rienda suelta á su reconcentrada ira y oigan lo que nosotros contestamos. ¿Peleaban los carlistas por ocupar el trono de España y hacer la felicidad del país? Pues ¿porqué no han seguido peleando? Pensamiento tan noble no debe abandonarse nunca. Son españoles; pues á luchar por el bien de España. Pero si es cierto lo de que el general Martínez Campos compró la paz con oro, ¿dónde está la nobleza de pensamientos? ¿Dónde el patriotismo? Averígüelo Vargas, ese señor que todo lo sabe averiguar, puesto que solo se le cita para estos casos...

No era nuestro ánimo hablar así, pero lo dicho ocupa media carta y no es cosa de perder, tanchando las anteriores líneas, el tiempo invertido en escribirlas.

Queríamos decir, y ahora lo diremos, que los carlistas, ese partido modelo de organización, está hoy á la altura de los republicanos. Mal están éstos de unión, muy mal, pero los partidarios del pretendiente, nos parece que no están mejor.

Según dicen las gentes y la prensa, el marqués de Cerralbo insiste en presentar la dimisión porque no quiere aguantar las rarezas del *señor* y además por no tener que templar gaitas y avivar entusiasmos, casi apagados, para que no decaiga el espíritu de los leales á la santa causa.

¡Santa causa la que empieza por destruir á media España!

En vista de tal insistencia, D. Cárlos parece que se decide á admitir la dimisión que se le presenta, y ofrecer la jefatura del partido al señor Barrio y Mier catedrático de la Universidad Central.

Todo esto, se dice que obedece al deseo de organizar el partido con carácter más militar, y de la toga del señor Mier han de salir luego los batallones que renovarán las *gloriosas* jornadas de Olot y Lácar y Lorca.

Pero aquí de lo que decíamos más arriba. La reforma que se proyecta no satisface á todos, y los elementos que estaban satisfechos con el marqués de Cerralbo, van haciendo caso omiso de D. Cárlos y quieren que se constituya un nuevo grupo por el estilo del que preside el señor Nocedal y campar por sus respetos.

Otros señores encuentran bien el proyecto, y admiten y aplauden la jefatura del señor Barrio y Mier. Y tenemos: leales de Barrio y Mier; leales de Cerralbo; integros de Nocedal; integros de Ortí y Lara y algunos otros menos importantes.

Como los republicanos, todos son muy buenos, todos luchan entre sí, por nuestro bien, y si se los oye aisladamente, no sabemos á qué lado inclinarnos: tal es la diversidad que reina en sus pareceres respecto á la manera de conseguir ese bien.

Y lo mismo que nos sucede á nosotros le sucederá á la opinión pública. Tanto se le dice «lo de ese no es bueno; es mejor lo mío,» que vacila, duda y acabará por decir lo que ya viene pensando acerca de este asunto hace bastante tiempo.

«Tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas, tantos cambios, tantas mudanzas, tantos ofrecimientos, tantas promesas de paz y dicha, no pueden ser ciertas; ¿cómo van á darme lo que ellos quisieran para sí? Si ellos tienen guerra, guerra me darán; si ellos tienen ambiciones y suben, las querrán ver satisfechas, y si las satisfacen, el bienestar será para ellos, no para mí. Necesito, pues, para todo este ruido oidos de mercader y lógica, mucha lógica.»

Amén.—*Carmón.*

Desde Cassá de la Selva

Noticia muy triste, que ha afectado profundamente á los vecinos de esta villa, es la que tengo que comunicar á los lectores de ese favorecido diario. Con el objeto de tomar baños en la deliciosa playa de *Aro*, salieron antes de ayer de ésta D. Jaime Foraster, profesor de una de las escuelas municipales, su hijo Juan, alumno de la facultad de farmacia de Barcelona, don Agustin Llach dueño del café del recreo, y el industrial señor Llonch.

Apesar de estar alborotada la mar, el señor Foraster con el deseo de bañarse, fué el primero en meterse en el agua, siendo á los pocos ratos tumbado por una ola. Levantó la mano y pidió auxilio, lo que visto por su hijo, hizo que corriese solicito con objeto de salvarle; instintivamente se abrazó á él, cortos instantes lucharon con la embravecida mar, y fueron inútiles los esfuerzos de sus amigos y otras personas que en la playa se encontraban, pues eran ya cadáveres cuando en su auxilio llegaban.

Transcurridas dos ó tres horas salieron á flote los frios cuerpos de nuestros desventurados amigos.

Avisado el juez, se personó en el lugar de lo ocurrido para instruir las primeras diligencias sumariales, y hacerse cargo de los cadáveres.

Como los señores Foraster eran muy apreciados en Cassá de la Selva, ha sido grande el sentimiento que ha causado en esta villa tan tremenda desgracia.

Otrebor.

28 de agosto de 1894.

Noticias locales y generales

Un amigo nuestro de Tarragona nos escribe y nos dá, entre otras, las siguientes noticias referentes al congreso católico:

Se activan los preparativos para mayor lucimiento del próximo congreso católico que aquí ha de celebrarse.

A las sesiones de este congreso asistirán 25 prelados y muchos ilustres escritores católicos.

El ayuntamiento ha organizado algunos festejos para obsequiar á los congresistas, y es posible que conceda premios á los vecinos que con mejor gusto adornen é iluminen las fachadas de sus casas.

—Por el delito de injurias ha sido condenado á 1 año, 8 meses y 21 dias de destierro á 25 kilómetros de Palau Sabardera, el vecino de dicho pueblo Miguel Macau y Gou, *Matacau.*

—Se ha suicidado en Viena, junto al canal del Danubio, en el Prater, el barón Mundy, presidente de la sociedad de socorros.

Mundy, que tenía setenta y dos años, era una de las figuras más conocidas y más simpáticas de Viena.

Todo el mundo le estimaba por su bondad, por su ingénio y por los servicios filantrópicos que había prestado en multitud de ocasiones, no solo en Austria, sinó donde quiera que habia un gran infortunio que socorrer.

En 1881, después del espantoso incendio del Rhin Theater, fundó, con ayuda del conde Wilczek, la sociedad voluntaria de socorros.

—La *Gaceta* publica la declaración del presupuesto de 1893 á 1894. Los ingresos liquidados y reconocidos han excedido sobre lo presupuestado en 39 millones de pesetas. Los gastos se han elevado á 822 millones. Entre éstos figuran los gastos ocasionados por los sucesos de Melilla. El esceso líquido de la recaudación obtenida sobre los pagos asciende á veinte millones de pesetas. El exceso líquido sobre los pagos en fin de junio es de 46 millones de pesetas. Han aumentado las rentas de aduanas, timbre, contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, comercial, industrial y otras. Ha disminuido en más de 5 millones la renta de loterías y en cerca de un millon de pesetas, la renta de tabacos.

—Han terminado y expuestos sus repartos los ayuntamientos de Llers, Aviñonet, Riudellots de la Selva, San Mori, Torradas, Bescanó, Navata, Besalú, Palau de Santa Eulalia, Begudá, Mieras, San Vicente de Camós, Regoncós, San Juan de Palamós, Tosas y Jafre.

—Dato para apreciar la riqueza de un país.

Durante los siete meses transcurridos del año actual, resulta, según datos publicados por la administración de aduanas de Francia, que las importaciones ascendieron desde el 1.° de enero al 31 de julio, á 2.533.544.000 francos, y las exportaciones en igual plazo á 1.815.739.000.

Hé ahí una cosa que también quisiéramos ver los españoles comprobada en nuestras aduanas.

—Leemos en el *Diario de Tortosa*, de antes de ayer:

No sabemos con que malévola intención, se ha propalado con alguna insistencia esta mañana, la burda especie del levantamiento de una partida carlista en el bajo Maestrazgo y que la guarnición esta acuartelada para salir al primer aviso.

Hemos procurado informarnos de las autoridades y de las personas que por sus relaciones y demás debian estar en el secreto de la noticia, y de nuestra averiguación resulta desposeida de todo crédito la especie, á la que ha dado proporciones tan alarmantes la fantasia popular.

También en Gerona circuló la especie del levantamiento y acuartelamiento que por lo burda no encontró cabida en estas columnas.

—El emir de Afghanistan no quiere que penetre ningún hombre en su harem, y tan rigorista es, que ha dejado morir á alguna de sus favoritas sin cuidados científicos de ningún médico.

Así, pues, júzguese de su satisfacción cuando una doctora en medicina de la Universidad de Oxford le brindó sus servicios.

El emir los aceptó al momento, y ahí le tienen ustedes que entra y sale del harem sin impedimento alguno.

La persona de la inglesa es poco menos que sagrada, y para resguardarla de cualquier agresión ó atentado, el emir le ha puesto una guardia de diez soldados, que constantemente la acompañan á todas partes.

—Muy concurrido estuvo ayer noche el paseo de la rambla, amenizado por la banda de música de Guipúzcoa que en obsequio al pueblo gerundense y por indicación de los señores jefes y oficiales de dicho regimiento, la cedió á este objeto su digno coronel señor Anchorena. Parece que esta cesión se repetirá un par de veces por semana.

—En el día de ayer hizo un tiempo por demás vario: hizo calor, llovió y lució el sol.

—Ha solicitado 31 pertenencias mineras que titulará *Magdalena* el vecino de San Celoni, D. José Alfarás Planas.

—Ha sido detenido por la guardia civil un individuo llamado Jaime Cervera Costa, vecino de Castelló de Ampurias, por tentativa de robo.

—D. Pedro Pou y Escat de Figueras, ha solicitado patente de invención para un nuevo procedimiento de aserrar metales, rebajar su tamaño y pulverizarlos.

—A contar desde el lunes pasado y por término de quince dias, queda expuesto al público en el local que ocupa la empresa arrendataria de cédulas personales, el padrón que ha de regir en el actual año económico. Allí puede ir el público á enterarse de la clasificación que haya merecido de la empresa y hacer en su caso las reclamaciones á que tenga derecho con arreglo á instrucción.

—Ayer mañana el tren que llega á esta estación á las 11, cojió al portero de la vara de la estación llamado Manuel Barjoán en el momento en que iba á subir en un vagon, con tal mala suerte, que resbaló, yendo á parar debajo de una rueda que le magulló la pierna izquierda. Fué trasladado en una camilla al hospital provincial en donde á eso de las dos de la tarde le fué amputada dicha pierna.

A última hora seguía algo mejor.

—Nuestro particular amigo D. José Loperena, ha obtenido un nuevo lauro en el certámen literario de Manresa, alcanzando el premio ofrecido por el diputado á Córtes D. Emilio Junoy, por un trabajo en prosa sobre las relaciones entre la industria y el comercio.

—La villa de Vidreras celebrará su fiesta mayor en los dias 2, 3 y 4 del próximo septiembre, habiendo sido contratada la celebrada orquesta *Muxins* de Sabadell, y un magnífico entoldado de Barcelona. Durante los tres dias habrá bailes y conciertos. En las tardes de los dos primeros, se bailarán sardanas ejecutadas por la acreditada orquesta vidrerense.

El tercer dia por la tarde, se verificará el solemne acto de la distribución de premios á los alumnos de la escuela pública de D. Rafael Figueras.

Los oficios divinos se celebrarán en la iglesia parroquial, con la solemnidad que se requiere.

Así nos lo comunica nuestro corresponsal en aquella población.

—Se ha puesto á la venta el primer volúmen de la biblioteca de cuentos, fundada por nuestro compañero en la prensa, el Sr. Muñiz de Quevedo.

Dicho primer volúmen contiene cuentos de Julio Burell y Guy de Maupassant, y con decir esto, queda hecho de antemano el elogio del librito.

Lo sorprendente de la biblioteca *Las Páginas de Oro*, es que estando los libros presentados con elegancia suma, á la francesa, en buen papel y buena impresión, costará solo cada uno de ellos 20 céntimos de peseta.

Desde luego creemos que la citada biblioteca ha de ser muy del agrado del público.

CUENTOS DEL BICARBONATO

(De nuestra colaboración.)

Cuando hace poco, se traspasó la tienda de herbolario que estaba en la calle de Latoneros, junto á Puerta Cerrada, nadie se acordaba ya de su ilustre fundador, puesto que el traspaso se hizo por muerte de la viuda de Bicarbonato, y ya hacia años que habia desaparecido Burguillos, el memorialista que tenía *establecimiento* en el portal de la misma casa, el cual Burguillos, consejero y cronista del gran Bicarbonato, debe estar en la República Argentina si ya no se le ha llevado la Parca, como él decía clásicamente.

Bicarbonato y Burguillos eran, allá por las cercanias del 22 de Junio histórico, como los depositarios del verbo de la libertad entre los hombres de pelo en pecho del barrio de Puerta Cerrada, y con el mismo desembarazo despachaba Bicarbonato un paquete de sanguinaria que una ración de ideas liberales en la tertulia que al anochecer se condensaba en la trastienda. Allí se leía *La Iberia* con comentarios fundamentales de Burguillos, y allí explanaba Bicarbonato el plan que habia de hacerles dueños de la situación hasta la plaza Mayor el dia en que se armara, como él decía, ó cuando el sufrido pueblo sacudiese el ominoso yugo, como decía Burguillos, dando el pase de su autoridad á una muletilla de *La Iberia*, y de aquella modesta trastienda salió aquel club de la calle de Cuchilleros que Burguillos bautizó con el nombre de *La Emancipación*, y del que el memorialista fué secretario hasta que el gobierno dió al traste con el club y con los sócios de aquella jornada sangrienta.

Aún con el atractivo que para Bicarbonato tenia la profesión peligrosa de ideas avanzadas, no era lo que se llama hombre completamente feliz; se lo impedía su mujer, la señora Indalecia, matrona juiciosa y de buenos puños, á quien no pudo nunca vencer jamás Burguillos de las ventajas que para Bicarbonato tenia el meterse en líos revolucionarios, cosa que condenaba hasta delante de los iniciados de la trastienda, y con la que arremetía furiosa en los coloquios conyugales, que acababan por llamar *animal* á Bicarbonato y hacerle meter silencioso en la cama. Porque Bicarbonato tenia esta sola debilidad, la de temer á la señora Indalecia como á un toro, aunque él se dijese que callaba por prudencia y por respeto á la parroquia de la herboristería, con lo cual amalgamaba como podia sus deberes conyugales y su dignidad de hombre de acción y miembro de *La Emancipación* de la calle de Cuchilleros.

Cuando sobrevinieron los sucesos de junio, encontraron á Bicarbonato ya *maduro*, es decir, con ánimo y resolución bastantes para cargar con la jefatura y alta dirección de los revolucionarios de Cuchilleros, Puerta Cerrada y alrededores. Al club llegó la noticia la noche antes y muy recatadamente por un sargento de artillería que conferenció misteriosamente en la herboristería con Bicarbonato, según supo la señora Indalecia por una vecina que habia ido á comprar raiz de zarzaparrilla en aquel augusto momento. Olfateando lo que habia de ocurrir y en la intimidad de la alcoba la señora Indalecia procuró meter los dedos en la boca al jefe para que éste se expontanease, pero él, con laconismo digno de tan gran patriota, contestó con monosilabos y se durmió ó fingió dormir hasta la madrugada, echándose entonces fuera de la cama con infinitas precauciones y tomando el camino del club á buen paso.

Al dar vuelta á la esquina de Cuchilleros, vió en lo alto de la escalinata un retén de cazadores, por lo cual volvió prudentemente para ver lo que hubiera en la calle de Toledo. Al llegar á ella, vió que en el arco de la plaza Mayor habia también cazadores. Entonces se le ocurrió ganar la plaza de la Cebada por la Caba-baja, y allá se fué como un rayo.

La plaza de la Cebada estaba libre del yugo de la tiranía, gracias á una barricada que Bicarbonato encontró al desembocar la Cava alta, estratégicamente combinada con la que en la de los Estudios habian levantado en un periquete los patriotas del barrio, á quienes encontró reunidos en la taberna de Melecio bajo la presidencia de Burguillos.

No sé si sabía la actitud del gobierno, pero se presumía por aquel alarde de fuerzas que habia en la plaza Mayor, y era opinión unánime la de morir si era preciso en aras de la libertad, como decía Burguillos, aunque era seguro que ninguno de aquellos bárbaros sabía donde estaba semejante libertad ni en que consistía.

Pero en lo de morir, fuese por lo que fuese, ninguno quería ser el primero, y mientras daban de sí los acontecimientos, cada cual se estaba en la taberna de Melecio entregado á las *tintas* y escuchando las teorías políticas que desenvolvía Burguillos con claridad admirable.

En esta tarea sorprendió á los patriotas á las tres de la tarde una descarga que vino derecha desde el arco de la Plaza Mayor, y rebotó en los adoquines de la barricada; todos callaron y se miraron. Aquello era claro como la luz: el Gobierno *se metia* con ellos.

Confesémoslo en honor de aquellos bravos: todos se echaron fuera de la taberna sin decirse palabra, y corrieron hácia el principio de la calle, detrás de la pared de adoquines, excepto el elocuente Burguillos que se metió taberna adentro más blanco que el papel. Bicarbonato llegó el primero á la barricada, montó sobre ella, soltó un taco sublime y mirando á los cazadores que hormigueaban bajo el arco de la Plaza Mayor, les hizo con ambos brazos un gesto indecente. Apenas habia bajado al suelo, una segunda descarga levantó de los adoquines esquirlas de piedra. Entonces por todas las junturas y agujeros dispararon los patriotas á la voz de mando de Bicarbonato, que por algo era presidente de *La Emancipación*, tumbando bajo el arco á tres ó cuatro hombres que el batallón retiró enseguida.

Hubo una pausa durante la cual los patriotas miraron al batallón y el batallón á los patriotas, al fin de la cual y por bajo del arco salieron los cazadores en dos filas por las dos aceras, bayoneta calada, la cabeza baja y paso vivo. Se miraron los pa-

triotas: diez ó doce de ellos tomaron á buen andar la puerta de Melecio y se colaron dentro de la tasca con precipitación superior á todo encomio, y unos cincuenta esperaron detrás de las piedras, mirando á Bicarbonato que en lo alto de ellas se erguía encendido y soberbio como una postrera esperanza de la pátria oprimido.

Antes de que las dos hileras del batallón llegaran á la altura de la calle de la Colegiata, habían *tumbado* los patriotas tres cazadores, en vista de lo cual el teniente coronel, que iba muy templado por el centro de la calle llevando de espolique al cornetilla, se echó encendido de ira hácia adelante llevando trás de sí y á la carrera al batallón todo que llegó á la barricada en el punto mismo en que el resto de los patriotas desaparecía Rastro abajo, excepto el gran Bicarbonato que seguía en lo alto jurando como un carretero y más encendido de amor pátrio que nunca. Intimáronle desde abajo la rendición, pero aquel pedazo de atún, sobreexcitado por la lucha, contestó repitiendo el indecente movimiento de brazos en las propias barbas del teniente coronel, á lo cual contestó un sargento de la segunda compañía enfilándole bien y poniéndole una bala en aquella cabeza que parecía llamada á más altos destinos.

Se vino abajo el gran Bicarbonato, y los sanitarios que iban detrás del batallón, se lo llevaron al retén de la Plaza Mayor, donde murió á la media hora derramando casi todo el meollo, que no era mucho ni de la mejor calidad, por la horrible herida, y allí fué á llorarle la seña Indalecia que lo reclamó para que no le enterraran como á un cerdo.

Se disolvió, naturalmente, *La Emancipación* por la fuerza de las cosas, y tres dias después se presentó el clásico Burguillos en la herboristería pidiendo cinco duros para irse á Cádiz y tentar modo de embarcarse, consolando de paso á la viuda del héroe y asegurándola que el dia del triunfo no sería olvidada. Dióle la seña Indalecia los cinco duros con mal gesto, y afirmando su deseo de que Dios hubiese llamado á sí á Bicarbonato, tuvo la franqueza de asegurar que el muerto y los demás de *La Emancipación* eran unos bestias indignos de sacramentos por meterse en lo que no les importaba, á lo que Burguillos replicó entre conmovido y apenado:

—Según, seña Indalecia, porque si bien es cierto que su marido era un animal, no hay quien le quite el mérito de haber muerto por la libertad.

Seña Indalecia volvió la espalda á Burguillos, y así fué la oración fúnebre del desventurado Bicarbonato á quien no recuerda, ingrata, la historia de los grandes hombres.

Federico Urrecha.

agosto de 1894.

(Prohibida la reproducción.)

CANTARES

Te burlas porque estoy gordo
y es que no sabes la causa;
tanto he llorado hácia dentro,
que me han hinchado las lágrimas.

—

De muerte me odia tu padre
porque te he querido bien;
tu madre tiene igual crimen,
y come y duerme con él.

Manuel del Palacio.

VENTA DE GLORIA

En un periódico festivo parisiense, encontramos la siguiente graciosísima circular:

«La gloria, esa institución aristocrática por excelencia, es un verdadero anacronismo de nuestros tiempos de igualdad democrática. Creemos, pues, obrar como buenos republicanos, señalando los medios perfectamente honrados ó cuando menos legales, de desembarazarnos de esa odiosa institución.

El primer medio que es tambien el más radical, es el suprimirla, de cuya noble necesidad se encargan ya desde tiempo inmemorial los envidiosos y los calumniadores.

Pero existe otro medio mucho mejor y que se basa en procedimientos diametralmente opuestos. Consiste en facilitar la adquisición de gloria hasta hacerla accesible á todas las fortunas, es decir, á todas las ambiciones, á todo el mundo.

Una vez generalizada la gloria, dejará de ser una distinción. Nada más patriótico, ni más humanitario, ni más filantrópico por consiguiente, que *la Reclame* que se encarga de asegurar la igualdad de todos los ciudadanos.

Tenemos, pues, el honor de participar á nuestros lectores que hemos fundado una agencia destinada á

ADQUISICION DE GLORIA.

Por una módica retribución ponemos á la disposición de quien quiera:

a) Seis grandes tomos de poesías inéditas con el nombre del autor en blanco: ó bien

b) tres cuadros al óleo de gran tamaño y otros tres de pequeñas dimensiones de asuntos varios, á elección de la persona que quiera firmarlos y presentarlos al público; ó

c) cada mes, por espacio de cinco años, un extenso discurso político (de no importa qué tendencia ó idea), para ser pronunciado, ya sea por el propio candidato á la gloria ó por un orador especial en nombre del candidato.

Ponemos tambien á la disposición de nuestros clientes, trabajos inéditos de célebres escultores, compositores de música, etc. Al mismo tiempo nos encargamos de asegurar á nuestros favorecedores una Prensa recta y séria, en la cual aparecerán las críticas de *sus obras* y en las cuales los grados de admiración variarán sólo según el précio á que se paguen los artículos.

Además de esto, por la cantidad de cien mil pesetas (con un descuento de un cinco por ciento al contado), nos encargamos de hacer erigir en la villa natal de nuestro cliente, un monumento espléndido que perpetuará la memoria del eximio ciudadano y que será inaugurado con asistencia de todas las autoridades y corporaciones á las cuales podemos ofrecer tambien gran surtido de discursos indispensables en tales casos.

La agencia está instalada en la calle *** y sirve los encargos con extraordinaria prontitud.»

CHARADA

A la bella C.

Don *total* tiene una hija
muy simpática, agradable,
cuya mano es envidiable
por lo que es de instruída.
Si tuviese un buen *tercera*
de lienzos del gran Murillo,
aunque soy algo sencillo
á pedirla me atreviera.
Pues vale mucho á mi ver,
y según *dos* opinión,
en su amor *prima* ilusión
il llegarla á poseer.
Cualidad imponderable
que desesperaría
en las pollitas del dia
hallar otra que la iguale.

S. VILA.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior
SALVADERA.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
La degollación de San Juan Bautista.
CUARENTA HORAS
En la iglesia del Hospicio.

REGISTRO CIVIL

(Nota suministrada por *La Neolafia* de Francisco Matas, Cort-Real, 18.)

DIA 28 DE AGOSTO.

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—3. Hembras.—0.	Ramón Guell, 66 años.—Maria Cargol, 44.—Maria Piferrer, 79.

Sección Comercial

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior.	70'62	—'—
Exterior.	81'77	—'—
Coloniales.	42'60	—'—
Nortes.	26'00	—'—
Francias.	00'00	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	111'75	—'—
Cubas nuevas.	99'25	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.°/o	94'62	—'—
Id. Id. 3 p.°/o	53'25	—'—
Obligaciones no hipotecarias.	00'00	—'—
Paris.		
Exterior.	67'09	—'—
Giros.		
Paris.	22'35	—'—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

TELEGRAMAS

Madrid 27.—Ha corrido mucho otro de los acostumbrados noticiones que se echan á volar en Tánger.

Asegurábase que el joven emperador de Marruecos había fallecido de viruelas en Fez.

La noticia es rotundamente desmentida.

Del ministerio de Marina se ha mandado á Cádiz la orden de que marche con urgencia á Tánger el crucero «Isla de Luzón» que está reparándose.

Está ya resuelto oficialmente el nombramiento del marqués de Potestad Fornari, ministro de España en Tánger, para la legación de Constantinopla.

Como representante de España, será trasladado á Tánger el actual ministro en Lima, D. Emilio Ojeda.

Esta tarde se daba como seguro que el presidente del Consejo se marchaba mañana. Pero al anochecer ha tenido un ataque bilioso, que le ha forzado á meterse inmediatamente en cama.

Madrid 28.—Según las noticias oficiales recibidas de Marruecos, el Sultan está bueno y mejora el estado del interior del imperio marroquí.

Cuando el gobierno reciba la nota relativa al establecimiento de consulados en Fez, resolverá la cuestión con arreglo á los derechos de España.

Una ligera indisposición del señor Sagasta le ha hecho aplazar su viaje.

Paris 27.—*Changai.*—Los japoneses que permanecen en el territorio chino, á pesar de que se disfrazan para pasar desapercibidos, son maltratados por el populacho.

En la isla de Formosa las autoridades han hecho decapitar á 50 japoneses, suponiéndoles espías.

En *Le Figaro* se confirma el comunicado del señor Melgar, á otro periódico, respecto del viaje de D. Carlos de Borbón á Paris.

Autorizado por el propio D. Carlos, declara *Le Figaro* que no ha pedido la supuesta autorización al Gobierno francés, para que se suspenda temporalmente el decreto de expulsión.

Niega también que haya contraido D. Carlos los compromisos de ninguna especie para suspender la política de acción en España, y no atentar contra la regencia de D.ª Cristina.

Tipografía de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

resplandores del genio, contrastó rápidamente en su imaginación con el viejo que fué su marido y con el brutal Medina. Sus pasiones, que jamás habían sido contenidas, se encontraron en un solo punto. En Alfredo. Cuando llegó á casa, la joven se encerró dentro de su habitación bajo el pretexto de hallarse enferma, y reconcentrada dentro de sí, vió pasar ante los ojos del alma á su pobre madre, sacrificada por la avaricia de la tía Brígida, y tuvo conmiseración de su madre. Recordó que el autor de sus dias había dejado en el desamparo á ella y á la infeliz Victorina; que á ese abandono se debían sus desdichas y sus impurezas, y maldijo al seductor de su madre y al torpe viejo que la hizo su esposa, y al miserable amante que había labrado acaso su eterna desventura.

Un solo pensamiento calmaba las tempestades de su espíritu. Alfredo, cuyo recuerdo derramaba en aquel corazón herido una melancolía dulcísima, una tristeza que no hacía daño. Pero... ¡Ay! Bien comprendía aquella desgraciada mujer que ella, sumida en el vicio de pasiones inmundas, no podía soñar siquiera en levantarse hasta el autor de la obra cuyo triunfo había presenciado.

Sin embargo, las palabras que oyó á Medina respecto á San Juán, despertaron en ella el deseo de acercarse al poeta.

Pensó primeramente trazar un plan de acuerdo con Medina; pero desistió de su propósito, proyectando hacer por sí las cosas y no servir de instrumento á las pasiones de su amante.

Tal es la historia de Sofía y la situación en que la encontramos al parecer en escena. El tiempo nos dirá el éxito de sus planes, de que más adelante daremos noticia.

Cúmplenos ahora, para realizar el objeto que nos hemos propuesto en el siguiente capítulo, dar lijeros antecedentes de otros personajes que han de contribuir al desenvolvimiento de la acción de esta novela.

Don Antonio, el protector de Alfredo, era un hombre verdaderamente virtuoso. Casado siendo muy joven con una señora amiga de su familia que le doblaba la edad, no faltó jamás á sus deberes y amó tiernamente á su esposa, de la que no tuvo hijos; porque, además de ser ésta ya entrada en años, se hallaba siempre enferma.

Cuando don Antonio quedó viudo y dueño

bién rogó á don Antonio que el día que pudiera colocarlo con arreglo á sus fuerzas lo hiciera, como efectivamente aconteció. Al poco tiempo de fundarse *El Faro*, el tío Paco entró de conserje en las oficinas por recomendación de don Antonio. Alfredo, prendado de este hombre, le propuso que viviera en su casa. Aceptó el antiguo tratante y quedó con el puesto que hemos dicho, y además como ayuda de cámara de San Juán; su mujer de ama de llaves de la casa de éste, que no quería que su tía Dolores se cuidase de otra cosa que de la educación de María, con la que vivió como hermana de Carmencita, la nieta del tío Paco.

En lo sucesivo veremos de lo que era capaz este hijo del pueblo, que más de una vez hemos de hallar en el curso de la presente obra.

Por último, diremos algunas aunque muy pocas palabras de Adrian de Osorio.

Este joven, como dejamos expuesto, vivía abandonado de su padre, siguiendo en la Corte la carrera de ingeniero civil. Se engolfó en la política é hizo algunas publicaciones que contrariaban abiertamente las ideas de su padre, el duque de N., hombre de antiguo régimen.

— 173 —

la hija. Esta y su marido quedaron con los padres, y si había ventura en este mundo, era preciso ir á buscarla en casa de Paco Peralta; pero como la fortuna es tornadiza, durante el cólera de 1855 secumbieron la hija y el yerno de nuestro amigo, dejándole una nieta de corta edad, que es la Carmencita de que hablaba la hermana de Alfredo de San Juán en uno de los anteriores capítulos.

Este hombre de bién había obtenido regulares recursos en su profesión de tratante de caballos. Anhelando descansar, y sobre todo muy entristecido con la muerte de la única hija que tenia, celocó sus ahorros en una casa de comercio; mas al poco tiempo el comerciante se alzó con los fondos suyos y ajenos, y el tío Paco se quedó poco menos que en la calle.

Don Antonio, que le había conocido con motivo de haberle comprado dos troncos de caballos para sus carruajes, en cuanto supo sus desgracias le llamó, brindándole de una manera insistente con dinero para que de nuevo emprendiera su profesión; pero nuestro hombre era delicado hasta la susceptibilidad, y no aceptó tan generosos ofrecimientos, si

— 172 —

de grandes riquezas, honró la memoria de su virtuosa y benéfica mujer no contrayendo nuevo enlace: pero amante en alto grado de la familia, se llevó á su lado á una hermana y varios sobrinos hijos de ésta.

Hacía el bien siguiendo los nobles impulsos de su corazón, y creyendo que realizaba una gran obra, protegió y seguía protegiendo á Alfredo de San Juán, al que profesaba gran cariño, que el joven pagaba con verdadera gratitud. Le conoció, como hemos visto, casualmente, y la simpatía hizo lo demás.

El tío Paco, ese personaje que vimos en un café de los barrios bajos, tiene una breve historia de dolor. Nacido de humilde casa de pueblo, se hizo una regular fortuna á costa de honradísimo trabajo. Contrajo enlace con una joven de su agrado, y en su feliz matrimonio tuvo una hija, á la que amaba tanto como su mujer, y la amaba mucho.

El tío Paco era un liberal de buena fe, y no había revolución en que no danzase; mas aparte de los disgustos que con tal afición proporcionaba á la familia, aquellos séres vivian en una delicia permanente, viniendo á aumentarse la felicidad con el matrimonio de

— 169 —

ras de angustia, atenaceando el remordimiento su corazón de una manera cruel.

Aquella mujer sin instrucción y olvidada de todos los deberes, miró al fondo de su conciencia y le vió negro. Miró al fondo de su corazón, y vió que había muerto la esperanza. Entonces pensó en quitarse la vida, y se preparaba á realizarlo, cuando una nueva pasión hizo que Sofía amara la existencia.

No conocía la viuda de don Cosme á Alfredo de San Juán, mas había leído las novelas de éste, y se había apasionado del autor de una manera platónica, sin que aquella ilusión tomase cuerpo, sino pasando de una manera fugaz por su fantasía.

La noche en que se estrenó el drama de San Juán hallábase Sofía en el teatro, y presenció aquel triunfo verdaderamente extraordinario. Conmovióse fuertemente ante la situación de la protagonista de la obra, y vió un mundo desconocido, arrebatada por los enérgicos y bellísimos versos de *La huérfana*.

Cuando apareció ante el público el joven poeta, Sofía sintió en todo su sér una transformación extraña y dolorosa.

Aquel hombre hermoso, iluminado por los

29